

Vivir con esquizofrenia

“Dicen que esquizofrenia significa cabeza o mente dividida. Así es... Un lado de ti va a hacer todo lo posible para que pases el peor rato; y otro lado intenta sobrevivir a eso.” Así lo describe Tania, una joven de 24 años a quien le diagnosticaron esta enfermedad mental cuando tenía 17.

Hacer a un lado la vergüenza

Existen ideas equivocadas sobre este mal. Éstas provienen de libros, películas o series de televisión; se piensa que el paciente está “loco”, que es peligroso y violento.

Enfrentar el estigma social es difícil para los familiares, quienes muchas veces deciden mantener la enfermedad en secreto y aislar a su paciente del mundo exterior.

Manejo de la enfermedad

Para una mejor atención de la esquizofrenia es necesario obtener un diagnóstico psiquiátrico oportuno. Mientras más tiempo se tarde en recibir el tratamiento, mayor será el deterioro.

El tratamiento a base de medicamentos es eficaz para controlar las alucinaciones y las ideas delirantes. Sin embargo, la terapia psicológica es fundamental, ya que ayuda al paciente a identificar sus propios síntomas.

Con el tratamiento oportuno y adecuado las personas con esquizofrenia pueden trabajar y tener una vida independiente.

¿Cuáles son los síntomas?

Ideas delirantes. Son alteraciones en el contenido del pensamiento. La persona tiene creencias falsas y persistentes que no responden a la lógica: ideas de persecución, ideas de que alguien la quiere dañar o que lee su pensamiento.

Alucinaciones. Tienen que ver con la percepción y los órganos de los sentidos. El afectado experimenta episodios en los que “oye voces que no existen”, “habla solo”, “ve cosas raras” o “actúa de modo extraño”.

Dificultad para experimentar placer.

Problemas para relacionarse con otras personas.

Dificultades del lenguaje y conflicto para comprender la conducta de los demás.

Deterioro. Cuando la enfermedad avanza, la persona tiene mayor dificultad para memorizar, concentrarse y planear sus actividades.

Los síntomas se presentan de manera distinta en cada paciente. Los factores que la pueden desencadenar son genéticos, psicológicos y ambientales.

“Un episodio es un momento en el que te desconectas de la realidad y estás en un mundo de pesadilla; no soportas el miedo”, Tania.

En el mundo, entre 0.5% y 1% de la población padece esquizofrenia. Significa que en México podría haber entre 635 mil y 1 millón 270 mil personas con este trastorno.



Asiste a la charla **Vivir con esquizofrenia.** Participarán el Dr. Raúl Escamilla del Instituto Nacional de Psiquiatría y una paciente con este trastorno.

La cita es el martes 19 de junio a las 12:00 horas, en el teatro *Universum*, Museo de las Ciencias de la UNAM.

Te esperamos. Entrada libre, cupo limitado.

No despegues este cartel, si deseas uno llámanos en la CDMX al 56 22 73 03. Escribenos a cienciaunam@unam.mx

Fuentes: Mauricio Rosel Vales, coordinador de la Clínica de Esquizofrenia del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INP). Ricardo Ríos Flores, médico de la Clínica de Esquizofrenia del INP y profesor del Departamento de Psiquiatría y Salud Mental de la Facultad de Medicina de la UNAM.